

Gustavo Grobocopatel renunció a la presidencia de su empresa y se queda a vivir en Uruguay

Se suma a otros empresarios como Galperín, algunos banqueros y ejecutivos de Globant. Motivos personales, la presión impositiva y lo que se ha dado en llamar “fatiga de trinchera”, entre los motivos. Gustavo Grobocopatel, conocido como el rey de la soja por su rol como empresario durante el boom de la oleaginosa, decidió renunciar a la presidencia del Grupo Los Grobo e irse a vivir a Uruguay, en lo que para el ambiente de negocios parece ser una tendencia.



El empresario dijo que primero pasó la cuarentena en el país vecino y al “estar bastante instalado, me decidí un poco más. Me estoy acercando a los 60 años y quiero elegir qué hacer y qué no”. Reacio a dar mayores precisiones, quienes lo conocen bien, que son pocos, vinculan al tema fiscal y a lo que se ha dado en llamar “la fatiga de trinchera”. Es decir, el cansancio por las dificultades que plantea la Argentina. El vicepresidente Santiago Cotter ejercerá la presidencia de Los Grobo hasta la próxima Asamblea. Y Matilde Karina Grobocopatel, hermana de Gustavo, será directora titular.

En la carta que envió a la compañía con su renuncia, Grobocopatel expresa: "Con el correr del tiempo he ido pensando qué me gustaría hacer y dónde desarrollarlo. Encontré hace varios años un lugar en Uruguay. La llegada de la pandemia, su prolongación en el tiempo y los riesgos que supone para la salud, aceleraron ese proceso y hace casi un año estoy viviendo aquí. Conozco bien esta orilla, en la que he trabajado muchos años. He aprendido a querer este lugar y su gente, tan similares a mi tierra bonaerense. Por este motivo, dejaré en los próximos días la presidencia de la compañía, manteniendo sin cambios mi participación accionaria en las empresas del grupo y enfocaré mis esfuerzos profesionales en la búsqueda de oportunidades de expansión internacional de Los Grobo y en las actividades de consultoría que quiero desarrollar en distintos lugares del mundo. Mis afectos y mis sueños viven y seguirán viviendo junto a los de ustedes. Somos parte de una fantástica gesta a la que nos sumamos hace casi 40 años: transformar el interior con un desarrollo sustentable en el más amplio sentido de la palabra".

Entre los empresarios, el primero que cruzó el charco fue Marcos Galperin, quien renunció a dirigir el destino de Mercado Libre, la compañía más valiosa del país, en la Argentina. Luego le siguieron banqueros como Federico Tomasevich de Puente y Claudio Porcel de Balanz y parte de la alta gerencia de Globant, por citar los que tomaron estado público. El colegio British de Montevideo hizo saber que ya no cuenta con vacantes por la llegada de los argentinos.

En el caso de Grobocopatel llama la atención porque al principio mostró cierta empatía con el gobierno de Alberto Fernández. Grobocopatel revolucionó la manera de trabajar en el campo con la agricultura de precisión, servicios y asociación con productores. Pero la expansión del grupo a Brasil en sociedad con los japoneses de Mitsubishi le jugó una mala pasada. Tuvo que vender gran parte de Los Grobo en tiempos de Macri. En 2017 cedió el 75% del capital al fondo Victoria Capital Partner, que les inyectó US\$ 100 millones. La compañía posee Agrofina fuerte en agroquímicos, producen semillas, pero se desprendieron de la elaboración de pastas.

Victoria Capital que logró sumar a los Grobo a la CFI, el brazo financiero del Banco Mundial, al banco holandés FMO y a la Universidad de Texas que por primera vez puso un pie en el país.

El fondo es accionista de Zucamor (envases de cartón) y de la productora de semillas Satus Ager.

Los Grobo fue fundada por Bernardo Grobocopatel, quien llegó a América en 1910 desde Rusia para desempeñarse como contratista rural. Desde entonces fue puro crecimiento como grandes productores, acopiadores, proveedores de servicios y agroindustriales. También se expandieron a Uruguay y Paraguay.

Fuente: Clarín

SRR 23-10-2020